

El Real Observatorio de Madrid (IGN) viene dedicando un gran esfuerzo de personal y medios para conservación y promoción de su valioso patrimonio arquitectónico y de instrumentación científica. Durante los últimos años se ha restaurado la Sala del Círculo Meridiano, con su telescopio y relojes históricos, y la Biblioteca del Edificio Villanueva, edificio en el que también se instaló un péndulo de Foucault. El Gran Telescopio de Herschel de 25 pies se ha reconstruido y ha sido instalado en un pabellón nuevo. En la moderna Sala de Ciencias de la Tierra y del Universo se expone la valiosa colección de instrumentos científicos antiguos del Observatorio, junto con otros del IGN, una colección reunida a lo largo de casi 230 años de historia.



Biblioteca del edificio Villanueva.

ACCESO VISITAS

Recinto abierto



Recinto cerrado



Toda la información sobre horarios en:
www.ign.es/rom/visitas/index.html



RESERVAS:

Telf. 91 597 95 64 (de lunes a viernes de 8:30 a 14:00)
Telf. 91 506 12 61 (fin de semana)
www.ign.es
reservas.rom@cniq.es

Real Observatorio de Madrid
C/ Alfonso XII, nº 3. 28014 Madrid

¿CÓMO LLEGAR?

- Línea 1. Estaciones de Atocha o Atocha Renfe
- Todas las líneas de cercanías de Renfe. Estación de Atocha
- Líneas 10, 14, 19, 27, 32, 34, C1 y C2

NIPO: 162-18-006-7. Depósito legal: M-11925-2018

Instituto Geográfico Nacional

REAL OBSERVATORIO DE MADRID

VISITAS GUIADAS



En portada, imagen actual del Edificio de Villanueva; detalle de la reconstrucción del Telescopio de Herschel y pabellón que lo alberga; entrada a la Sala de Ciencias de la Tierra y del Universo; péndulo de Foucault.

A la derecha, grabados de Carlos III, Juan de Villanueva y William Herschel.



Sala del círculo meridiano y relojes.

Los orígenes del Real Observatorio de Madrid (ROM) se remontan al reinado de Carlos III quien, a propuesta del célebre marino y cosmógrafo Jorge Juan, ordenó su creación a finales del siglo XVIII (hacia 1785). Como principales misiones del Observatorio, su Real Orden de constitución (dictada en 1790, reinando ya Carlos IV) establecía la teoría y práctica de la astronomía, la geodesia, la geofísica y la cartografía, es decir, las propias de un observatorio de astronomía y ciencias de la Tierra, como lo eran la mayoría de los creados en aquella época. Y para llevar a cabo esas misiones, en 1796 se creó el Cuerpo de Ingenieros Cosmógrafos.

La construcción del edificio destinado a observatorio se encargó al más famoso arquitecto de la época, Juan de Villanueva, eligiéndose para su emplazamiento una colina conocida como Cerrillo de San Blas (por una pequeña ermita dedicada a ese santo), en lo que entonces eran las afueras de Madrid.

Como primeras provisiones, el Observatorio encargó al célebre astrónomo anglo-alemán, William Herschel, la construcción de un telescopio reflector de 25 pies (7,6 m) de distancia focal y espejo de 2 pies (61 cm) de diámetro, que sería considerado por Herschel como el mejor telescopio de cuantos construyó.

En 1865, el Observatorio pasó a denominarse oficialmente como Observatorio Astronómico y Meteorológico de Madrid, ocupándose de dirigir la meteorología nacional hasta 1904, año en el que el Observatorio se integra en el Instituto Geográfico Nacional (IGN), y las actividades de meteorología (que habían estado a cargo del Observatorio desde su misma fundación, en 1790) pasan a depender directamente del IGN.



Acuarela del telescopio de Herschel.



Interior de la Sala de Ciencias de la Tierra y del Universo.